

2.3 La Perspectiva de Goku – Terrícolas y Evolución Interior

Al ser Saiya-jins de sangre pura, Goku y Vegeta comparten una naturaleza genética similar, pero el entorno que les rodea es lo que les diferencia. ¿Cómo es esto posible? ¿Por qué Goku es tan diferente?

Goku, al igual que Vegeta, interpreta la adversidad como diversión. Le encanta enfrentarse a fuertes oponentes y entregarse al máximo para superar sus límites. Ambos crecieron en dicha atmósfera. La ansiaban. Pero la infancia de Goku cambió por completo su personalidad y manera de entender el mundo en lo que respecta al Saiya-jin convencional, y en particular, a Vegeta. Goku representa todo lo opuesto que defiende Vegeta.

Kakarot (nombre original de Goku) fue científicamente examinado por la tecnología Scouter en su nacimiento, resultando poseer un nivel de energía tan relativamente bajo respecto al resto de los Saiya-jins, que fue rechazado completamente por toda la sociedad. En el especial de televisión de Bardock conocido como *Dragon Ball Z: El Último Combate* (1990), un técnico de la sala de enfermería comenta: "Sí, este es sin duda el hijo de un guerrero menor. Apenas tiene alguna habilidad potencial. Lo mejor que podemos hacer con él es enviarlo a uno de los planetas fronterizos". Más tarde se muestra en el Scouter de Bardock que su nivel de poder es de 2 unidades. Esta es la razón por la que fue enviado al espacio y aterrizó en la Tierra. Kakarot fue el último hijo del planeta Vegeta.

Piense en esta escena crucial durante un momento. Kakarot siendo colocado en una cápsula espacial Saiya-jin para ser enviado a un planeta remoto. Al mismo tiempo su padre, sin ayuda de nadie, rebelándose contra Freezer y sus hombres. El ataque de Bardock fue inútil, y mientras la bola masiva de *ki* lanzada por Freezer le destrozaba el cuerpo, un bebé durmiente despegaba camino a la Tierra. La bola de *ki* alcanzó al planeta Vegeta, penetrando en su núcleo y destruyéndolo junto a la raza Saiya-jin de manera catastrófica. Bardock murió y el planeta Vegeta desapareció con todos los Saiya-jins. Vegeta se vio forzado a experimentar la pérdida de su padre, su planeta y su gente. Kakarot era un Saiya-jin pero no sabía lo que eso significaba. La cabeza de Kakarot estaba vacía, y gracias a eso pudo enriquecerla.

El niño fue adoptado por un anciano maestro de artes marciales llamado Son Gohan, quien lo amó como si fuera su nieto. Debido a su naturaleza Saiya-jin, el chico era extraordinariamente poderoso, incontrolable, rechazando el cariño de Son Gohan. Un día, caminando por las laderas de una montaña, el niño quiso coger una fruta que colgaba de la rama de un árbol, pero se salió de la cesta en la que Son Gohan lo llevaba y cayó a un profundo barranco. La caída se produjo desde tal altura que cualquier niño humano hubiera muerto. Aún así, el resultado del golpe en la cabeza contra las raíces descubiertas de un árbol, solo supuso la pérdida de su identidad original. Su actitud Saiya-jin revoltosa y violenta desapareció, reemplazándose por una mentalidad despreocupada, curiosa y desenfadada. El "abuelo" Gohan levantó al niño hacia el despejado y azul cielo, y mirando la gran sonrisa de su cara,

decidió llamarle Son Goku (孫悟空) – Un nombre budista que significa: “el niño consciente del vacío”.¹

Goku se cría como un terrícola y crece en la cumbre selvática del Monte Paoz, viviendo en una pequeña y ermitaña cabaña que comparte con Gohan. Inculto e ingenuo, entiende poco de tecnología, pero mucho de la vida en armonía con la naturaleza. Pesca con sus manos y pies. Corta madera de igual modo. Evita el uso de herramientas a menos que sea necesario y desconoce completamente la electrónica. La primera vez que conoce a Bulma piensa que es un engendro por estar dentro de un coche. Cuando sale del mismo, cree que el vehículo es un monstruo y ella una bruja.

La mentalidad de Goku es simple porque su forma de vida es antigua y sencilla, alejado de las complicaciones de la sociedad. La única tecnología que aprende a usar a menudo es el Radar Dragón, y solamente porque lo necesita para encontrar las Dragon Balls. Goku es un niño salvaje. Un chico de montaña. Un pueblerino con acento.

El desarrollo del carácter de Goku está inspirado en orígenes orientales, considerándose un descendiente literario de Sun Wukong (孫悟空), personaje de *Viaje al Oeste* (Chino: *xīyóuji*, 西遊記, Japonés: *saiyūki*, 西遊記) una leyenda china del siglo XVI que muestra rasgos de las creencias budista y daoísta. La perspectiva de Goku se fundamenta en las creencias metafísicas de la cultura del Asia Oriental: una respetuosa armonía de naturaleza y fe en el potencial humano. Él tiene una mente abierta, es misericordioso y confiado, ya que es esto lo que esas creencias propugnan.

Las prácticas de la Ley de Buda enseñan que todos los seres poseen una “Naturaleza Buda”. Las enseñanzas del Gran Dao expresan que “Todo es Uno”, que todos los humanos formamos parte de “El Camino” y que deberíamos vivir en comunión con la naturaleza. Goku se convierte en fruto de este entorno, viviendo estas creencias.

Goku es un Saiya-jin por naturaleza, pero en la práctica se convierte en un terrícola nativo, disciplinado por maestros ermitaños en los conceptos tradicionales mente-cuerpo y criado en el salvaje mundo abierto. En lugar de utilizar un dispositivo científico para juzgar severamente a los demás cual Saiya-jin, es amaestrado por guerreros de buen corazón para internamente “sentir” la energía sutil de sus enemigos.

Goku aprende a sentir la energía de sus adversarios porque desarrolla esta habilidad al ascender en la escala espiritual con sus respectivos maestros: Son Gohan, Kame Sennin, Karin, Mister Popo, Kami y Kaiō del Norte. Esta técnica se adquiere mediante el sufrimiento físico combinado con la quietud de la meditación. Su verdadero ser se enriquece hasta que su falso ser (el ego) se libera, resultando la unidad del verdadero ser con el mundo. Él puede sentir a todos los seres vivos, incluyendo pájaros, peces, plantas, otras personas e incluso planetas. Su mente se abre, y los valores que le fueron inculcados difieren de los extraterrestres que destruyen a cualquiera que no obedezca sus ideales y que crecen rodeados de artilugios científicos. Goku es un guerrero espiritual gracias a los hombres que lo criaron.

¹ Son Goku (孫悟空) se puede traducir también como “nieta que vislumbra la vacuidad”, “bebé que comprende el vacío” o “joven iluminado por el vacío”.